

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Factores que comprenden el autoconcepto y autoestima en hombres y mujeres adolescentes de la Secundaria Federal N° 11 “Simón Bolívar”

Autor: Isleen Guadalupe Hernández Castillo

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Psicología**

**Nombre del asesor:
Evelyn Caballero Durán**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE PSICOLOGIA

TESIS

**FACTORES QUE COMPRENDEN EL AUTOCONCEPTO Y
AUTOESTIMA EN HOMBRES Y MUJERES ADOLESCENTES DE LA
SECUNDARIA FEDERAL N° 11 "SIMÓN BOLIVAR"**

PARA OBTENER EL GRADO DE LIC. EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

ISLEEN GUADALUPE HERNANDEZ CASTILLO

ASESORA:

MTRA. EVELYN CABALLERO DURÁN

ACUERDO #L1C100404

CLAVE 16PSU0004J

MORELIA, MICHOACAN MEXICO.

NOVIEMBRE 2012

INDICE

ANTECEDENTES	4
INTRODUCCION	5
JUSTIFICACION	9
CAPITULO 1 MARCO TEORICO	12
1. AUTOESTIMA	12
1.1 DEFINICION DE AUTOESTIMA	13
1.2 PILARES DE LA AUTOESTIMA	16
1.3 DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA	21
1.4 NIVELES DE AUTOESTIMA	26
1.4.1 AUTOESTIMA ALTA	26
1.4.2 AUTOESTIMA BAJA	27
2 AUTOCONCEPTO	34
2.1 DEFINICION DE AUTOCONCEPTO	34
2.2 ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE	38
3. ADOLESCENCIA	39
3.1 DEFINICION DE ADOLESCENCIA	39
3.2 CRISIS DE LA ADOLESCENCIA	41

3.3 LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD – IDENTIDAD VS DIFUSIÓN DE LA IDENTIDAD	43
3.4 FASES DE LA ADOLESCENCIA	46
3.5 ADOLESCENCIA NORMAL	51
3.6 DUELO POR EL CUERPO, LA IDENTIDAD Y LOS PADRES INFANTILES ..	62
CAPITULO 2 METODOLOGIA	67
2.1 ENFOQUE CUANTITATIVO	67
2.1.1 TIPO DE ALCANCE:	68
2.2 OBJETIVOS:	68
2.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	69
2.4 HIPOTESIS	69
2.5 INSTRUMENTO DE MEDICION:	70
2.6 POBLACION	72
2.7 PROCEDIMIENTO	72
CAPITULO 3 RESULTADOS	74
CONCLUSIONES	81
LIMITANTES	84
SUGERENCIAS	84
REFERENCIAS	85
ANEXOS	88

ANTECEDENTES

El proyecto que antecede a esta investigación es:

“La autoestima y la experiencia espiritual en el adolescente postmoderno”, dirigida por Ochoa (2008).

En este trabajo se abordó el tema, la autoestima y la experiencia espiritual en el adolescente postmoderno, aquí se muestra que la autoestima tiene una relación continua con la espiritualidad. Una autoestima sana favorece la vivencia espiritual de una manera plena y edificante, y por su parte, una experiencia sana y satisfactoria, fortalece la autoestima de la persona.

INTRODUCCION

"Es importante conocerse uno mismo para crecer espiritualmente. Conocerse y creer en uno mismo permite creer y conocer a Dios. El conocimiento de uno mismo produce humildad y el conocimiento de Dios produce amor. Calcuta (2001)

El ritmo de vida que se ha estado llevando en la actualidad ha dejado a un lado la atención a conocerse uno mismo y a su vez deja a un lado el interés por la autoestima y autoconcepto de las personas.

Sobre todo, para los padres de familia es complicado enseñar a los hijos a conocerse y preocuparse por su autoestima, especialmente cuando los hijos están en la adolescencia, donde presentan estados tan cambiantes pero sobre todo normales de la etapa adolescente, el poder apoyarlos en cuanto a los temas de autoconcepto y autoestima, es fundamental para el buen desarrollo de la personalidad y el mismo éxito del adolescente.

Rassial (1999) comparte que, "Desde hace años atrás los padres de familia, han considerado que el momento en el que sus hijos llegan a la etapa de la adolescencia comienzan las preocupaciones, ya que consideran que el poder tratar con los adolescentes es o puede ser algo complicado; ya que esta etapa de la vida es una de las más complicadas, al igual que los mismos profesores saben que el poder convivir con adolescentes no es una tarea fácil, en la cual como adultos deben de ser comprensivos, cariñosos pero a su vez saber poner límites, etc, es decir que el hecho de tratar con adolescentes, implica sobre todo ser tolerante".

La autoestima como es bien sabido es una base fundamental en el desarrollo de la personalidad, sobre todo en el adolescente que, por naturaleza de esta etapa de vida se viven tantos cambios, cómo de cuerpo, ideas, pensamiento etc. Es importante que en esta etapa el adolescente reciba un apoyo el cual le permita conocerse a sí mismo, quererse a sí mismo y aceptarse para que pueda identificar qué es lo que quiere para sí mismo, puesto que una buena autoestima le va a permitir, crecer como persona íntegra.

Por lo anterior surge el interés de conocer el autoconcepto del propio adolescente y es de gran importancia, ya que de esta manera se puede comprender más aun su comportamiento, ha demostrado que la imagen que se tiene de sí mismo es de gran influencia en su comportamiento y está directamente relacionada con su personalidad y con el estado de salud mental, puesto que dependiendo del tipo de autoconcepto "bueno o malo", se actúa.

Los adolescentes que tienen un concepto poco realista de sí mismos, enfocan la vida a otras personas también en forma poco realista, a su vez la autoestima guía a las personas con las que el adolescente va a relacionarse. Así pues, el conocimiento de cómo el adolescente se percibe a sí mismo, es muy útil para poder ayudarlo o evaluarlo. Sin embargo parte fundamental para apoyar al adolescente y hacer un análisis integral, es importante identificar cuales son los

factores que van determinando su autoconcepto y autoestima, además es necesario que se pueda identificar el factor principal que influye en su nivel de autoestima, ya que el autoconcepto se construye y define a lo largo del desarrollo por la influencia de las personas significativas de su medio familiar, escolar, social y como consecuencia de las experiencias que van viviendo los hombres y mujeres adolescentes.

Los adolescentes merecen la oportunidad de conocerse a sí mismos y de que su autoestima se fortalezca de esta manera, puesto que una buena autoestima a su vez fortalece los pensamientos, sentimientos y acciones, ya que el adolescente se está preparando para poder integrarse al mundo adulto, en el cual se tendrá que aceptar su configuración como adulto hombre y como mujer adulta, es por eso que es necesario que su autoestima presente un nivel adecuado para que tenga un desarrollo de personalidad con calidad de vida, en beneficio de él y su entorno.

Durante su etapa adolescente es normal que atraviesen por desequilibrios y es por eso que es necesario que el adolescente tenga un buen autoconcepto y una buena autoestima para que él logre superar todos los momentos de inestabilidad extrema.

Es importante entonces poder demostrar cuales son los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima, para que de esta manera se logre tomar conciencia

del factor específico que está influyendo en el nivel de autoestima y autoconcepto de los hombres adolescentes y de las mujeres adolescentes, ya que de esta manera se podrá encontrar el punto clave para darle una base o sustento que le de fuerza y sobre todo pueda tener una gran motivación por su vida y por su propia persona, porque así se aumenta la confianza en sí mismo y se proyectan con una actitud más segura ante la vida.

En esta investigación se usa la Escala de autoconcepto de Tennessee el cual evalúa el autoconcepto de la persona, así como identifica el nivel de autoestima que está presentando el adolescente.

La muestra abarca una población de 172 personas de un total de 206 alumnos elegidos por el Director de la escuela, los factores de la autoestima y el autoconcepto se midieron con el test de Tennessee en la escuela secundaria Federal N°11 "Simón Bolívar"

JUSTIFICACION

El interés por los adolescentes surge, ya que en esta etapa de desarrollo que están viviendo presentan grandes cambios tanto en personalidad como físicos, que hacen que su estado de ánimo sea cambiante aunado a esto el ritmo de vida que se lleva en la actualidad es más acelerado y en ocasiones mantiene a los padres de los adolescentes más alejados; a consecuencia de todo este entorno que se presenta en los adolescentes, es importante conocer como se ven así mismos los hombres y mujeres adolescentes mientras atraviesan por esta etapa de cambios y desarrollo; de esta manera esta investigación ayudará a conocer el nivel de autoestima que los adolescentes presentan tanto hombres y mujeres, ya que es importante conocer si durante la adolescencia el género marca diferencia dentro del nivel de autoestima en los adolescentes.

A su vez la intención principal lleva a identificar los factores principales que comprenden el nivel de autoestima en hombres adolescentes y mujeres adolescentes. Al tener esta aportación los padres, educadores, psicólogos o personas que trabajan con adolescentes, tendrán la oportunidad de identificar el factor que esta influyendo en el concepto de sí mismo del adolescente y en su autoestima, ya que este es un factor importante en la vida del adolescente para favorecer el rendimiento escolar, las relaciones interpersonales y la comunicación en la familia.

Por lo que los resultados de esta investigación pretenden ayudar a la comunidad educativa conociendo los factores que influyen en el autoestima del adolescente tanto en hombres como en mujeres y se tenga la oportunidad de abordar un tratamiento, tareas o alternativa de apoyo psicológico para aquellos que lo necesiten, enfocándose de acuerdo al género del adolescente y abordando el factor principal, con la intención de reducir problemas sociales como bajo rendimiento escolar, bullying, delincuencia juvenil, drogadicción y embarazos no deseados, etc.

CAPITULO 1

MARCO TEORICO

CAPITULO 1 MARCO TEORICO

1. AUTOESTIMA

Hoy en día lo que generalmente se puede ver es que la gente se preocupa más por la escuela, el trabajo, la familia, el dinero, etc. y deja a un lado el ser interno colocando a un lado lo que en verdad se quiere hacer, o no se preocupa tanto por el cómo está su fuerza interior; no toma en cuenta si se quiere o confía en sí mismo, en las capacidades, habilidades, pensamientos y sentimientos con los que cada persona cuenta. Jamás se podrá lograr con éxito todo aquello que se pone como objetivo o meta, ya que se considera que la base de todo éxito es tener una fuerza o una motivación que nos lleve a lograr todo eso y la autoestima juega un papel muy importante, sobre todo en la adolescencia, ya que cada día en la sociedad es más complejo y se vuelve un poco más complicado para los adolescentes - que están tratando de encontrarse así mismos o mejor dicho aún como lo menciona Erikson (1995) "están pasando por una crisis de identidad" y el que puedan contar con su propia fuerza es fundamental, con una buena base como la autoestima; como menciona Rodríguez (1988) quien fundamenta que "la autoestima es la base y el centro del desarrollo humano y la práctica de todo el potencial de cada individuo" .

Para Aguilar (1993) "Una de las claves para que el individuo logre un desarrollo psicológico saludable es tener una sólida autoestima".

1.1 DEFINICION DE AUTOESTIMA

Branden (1995), la define como la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad. Por su parte Papalia (2005) define la autoestima como la parte autoevaluativa del autoconcepto, el juicio que las personas hacen acerca de su propio valor y se basa en la capacidad cognoscitiva para poder describirse y definirse a sí mismos.

Por otra parte Satir (1991) hace referencia, que la autoestima es un concepto, una actitud, un sentimiento, una imagen y esta representada por la conducta, expresando que "La autoestima es la capacidad de valorar el yo y tratarnos con dignidad, amor y realidad."

Para Aguilar (1993) la "Autoestima es la aceptación incondicional de uno mismo, sin juicio destructivo alguno. Ella permite optar por los sentimientos más humanos, amigables y confortables hacia uno mismo y esto ayuda a sortear óptimamente cualquier circunstancia".

Se considera que estas definiciones son muy claras y hacen entender la importancia de tener una autoestima sana como la llama Branden (1991), ya que el cómo estén los sentimientos, el cómo está la persona con su interior, de acuerdo al nivel que tenga la autoestima es el cómo se va a expresar y la forma en la que se guían las propias acciones que pueden llevar al éxito o al fracaso.

Es importante mencionar que la autoestima se va formando desde niños, desde el hogar, pues al ser niños la personalidad se deja influir por el entorno familiar desde ahí que se va formando la identidad.

La autoestima es algo que se aprende del entorno a través de la valoración que se hace del propio comportamiento y de la opinión que se recibe de los demás.

Branden (1995) comparte que la autoestima no es solo un sentimiento hacia sí mismos, sino una fuerza motivadora que inspira un tipo de comportamiento. Es decir que la autoestima siempre va a influir en la forma de ser y actuar.

Por lo tanto se puede confiar en sí mismo, en las propias capacidades y los resultados de todo lo que se haga serán mejores o de mejor calidad, y esto mismo los hará más fuertes para el momento en el que se presente alguna adversidad y poder superarla, de lo contrario si la autoestima esta baja las probabilidades de que ya no se esfuerce son mayores.

La autoestima también guía a las personas con las que la persona va a relacionarse y las relaciones interpersonales son parte de la vida y por las cuales también se está influenciado, sobre todo los adolescentes son los que, por los cambios que están atravesando son más influenciables y vulnerables, mientras

tengan una buena autoestima, así el sobrellevar esta etapa será más fácil y placentera, pues las relaciones interpersonales que atraigan serán más positivas.

Cuanto mayor sea la autoestima lo más probable es que las relaciones serán más abiertas, sinceras y sobretodo gratificantes.

Branden (1995) hace referencia a que la autoestima es una necesidad básica del ser humano.

Decir que la autoestima es una necesidad es decir lo siguiente:

- Que proporciona una contribución esencial para el proceso vital.
- Que es indispensable para un desarrollo normal.
- Que tiene valor para la supervivencia.

La autoestima se fortalece con los pensamientos, sentimientos y acciones, es poder darse la oportunidad de conocerse.

1.2 PILARES DE LA AUTOESTIMA

Branden (1991) hace referencia a seis aspectos importantes que se pueden llevar a la práctica para poder fortalecer la autoestima, los cuales llama "Los seis pilares del autoestima".

1.2.1 La práctica de vivir conscientemente: Es la manera de respetar los hechos o la realidad, es decir aceptar lo que se está viviendo en ese preciso momento, sin evadir nada, es el actuar justo en el momento de los hechos, no tener una conducta negativa.

La principal característica de este "pilar" para Branden (1991) es la responsabilidad por uno mismo, "el, yo soy responsable de mi vida, y de mi felicidad y decido ser consciente."

Es el "ser consciente de nuestras acciones, valores y propósitos" y sobre todo el hecho de actuar sobre eso. Esta forma se conoce comúnmente como el aceptar los errores y aprender de ellos pero sobre todo el corregirlos.

El poder vivir de una manera consciente, implica hacer siempre frente a los hechos sin esquivar nada, con una mente activa, que permita conocerse, saber qué es lo que se quiere, que necesita, que es lo que siente, que lo motiva, cuales son las propias acciones, si lo que se está haciendo es congruente con lo que se quiere, el poder estar abierto a conocimientos nuevos.

Es decir que es de gran importancia el conocerse interiormente, reconocerse a sí mismo, identificar los sentimientos en cualquier circunstancia de la vida o situación, es decir, -el poder vivir de manera consciente es una actitud hacia la propia vida ya que es la manera en la que se actúa y se responde a los actos y así lograr el éxito o fracaso.

1.2.2 La práctica de la aceptación de sí mismo: Una base importante de la autoestima es aceptarse a sí mismos; como se mencionaba acerca de que la autoestima también es la forma en que la persona se valora, es este "pilar" donde se explica como la persona elije su propio valor y se compromete.

Branden (1991) lo define como "Valorarse a sí mismo, tratarnos a nosotros mismos con respeto, defender el derecho a existir". Es decir que si se tiene bien sustentada esta parte del ser, es lo que va a dar la fuerza para luchar en la vida.

La aceptación de sí mismo es el poder experimentar en plenitud sentimientos, emociones, deseos, es como realmente decir "sí, a todo mi ser", con lo negativo y positivo del momento de las circunstancias de la vida.

"Si algo no te gusta de tu persona y no lo aceptas no se podrá mejorar pues no se tiene fuerza y en cambio aceptándolo no habrá necesidad de negarlo si no comprender; de igual forma con nuestros actos", (Branden, 1991).

El hecho de aceptar no sólo significa que guste, si no que la persona se acepta a sí misma tal cual es, lo que piensa, cree, siente; respecto a los sentimientos es el saber identificarlos y a su vez expresarlos.

1.2.3 La práctica de vivir con la responsabilidad de sí mismo. Esta área comúnmente se conoce como el poder asumir la responsabilidad de las propias acciones.

Branden (1991) comparte los aspectos en los cuales se debe aplicar la responsabilidad:

- Consecución de los propios actos.
- Las elecciones y acciones.
- El nivel de consciencia que se dedica al trabajo.
- El nivel de consciencia que se aporta a las relaciones.
- La conducta con otras personas.
- La manera de jerarquizar el tiempo.
- Calidad de la manera de comunicaciones.
- La propia felicidad.
- Aceptar o elegir los valores según los cuales se vive.
- Elevar la autoestima.

Es decir que la persona se tiene que dar cuenta y aceptar que sólo uno mismo es el autor de sus propias acciones, así como de las decisiones, por lo tanto la

propia persona es la responsable de su propia vida, aunque claro no se debe dejar a un lado el hecho de que también influyen las personas que la rodean pero eso no significa que lo determinen y no se trata de buscar culpables de los resultados de las propias acciones, si no que se debe ser responsable de ellos y por lo tanto se debe buscar el que hacer, ya que así se comprenden los hecho y sobre todo se hace responsable de ello.

1.2.4 La práctica de vivir la autoafirmación, Branden (1991) la define como “se deben respetar los deseos, necesidades, valores y buscar su forma de expresión adecuada en la realidad”.

La autoafirmación la considera como el hecho de ser uno mismo, sin máscaras para buscar la aprobación de los demás o al contrario por el miedo a la desaprobación de terceras personas, (esto suele pasar comúnmente entre todos los adolescentes con tal de “encajar” en algún círculo social), con esto se hace énfasis a ser totalmente auténticos, para que así se pueda defender “el quien eres, los ideales, así como los valores que te rigen, y a su vez es el darse cuenta de las necesidades de los demás y comprenderlas”. Es el hecho de mostrarse ante los demás tal cual se es y que a su vez los pensamientos no dependan de los demás, un ejemplo de esto son las siguientes preguntas: ¿cuándo como persona se va a permitir decir un no, cuando no se esta de acuerdo? y para esto como se había mencionado, hay que tener la confianza en sí mismo, conocerse a sí mismo para poder eliminar el temor a ser criticado o sobretodo desaprobado por las personas que nos rodean”.

1.2.5 La práctica de vivir con propósito: Branden (1991) hace referencia en este como "el no hay que permitir dejarse llevar por la corriente, si no que se utilicen y exploten los recursos como personas para poder alcanzar las metas, objetivos o propósitos que se quieren, ya que esto es lo que motiva día con día. No se trata de sólo preocuparse si no de ocuparse de lo que se quiere hacer".

Para poder lograr los propósitos principalmente se tienen que identificar, tiene que conocer que es, lo que se debe hacer para poder lograrlos, conocer si lo que se está haciendo o la forma en que se está viviendo va a permitir alcanzar lo que se propone, aceptar los resultados y si es necesario analizar qué es lo que se tiene que mejorar para lograrlo.

Cabe mencionar que la autoestima es la que motiva y da fuerza para poder lograr todas aquellas metas que cada persona se propone.

1.2.6 La práctica de vivir la integridad personal: Branden (1991) hace referencia de que esta consiste en la integración de ideales, convicciones y de conducta.

"El ejercer una integridad personal es el hecho de poder ser congruente y coherente con lo que se piensa y lo que se hace, en todos los ámbitos de la vida, tal vez en algunas circunstancias se es más que en otras, pero esto no permite lograr completamente la integridad, es por eso que se debe respetar, ejercer la autoafirmación y sobre todo conocerse y aceptarse para poder vivir de una manera íntegra".

1.3 DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA

Rodríguez (1988) habla acerca de varios conceptos que también intervienen en el desarrollo de la autoestima, los cuales se complementan con los mencionados por Branden y en mi criterio hago referencia a que puedan ir entrelazados estos, con conceptos como: autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación y autorrespeto.

Mismos que se explican a continuación:

a) Autoconocimiento:

Como su nombre lo dice, es el que la persona se conozca así misma, saber cuáles son todas las cualidades propias, aceptando las buenas y cambiando todas las que se consideran que están mal. Si un adolescente logra conocer todas las capacidades con las que cuenta, logrará tener una personalidad fuerte y consolidada, de lo contrario será débil, con sentimientos de ineficiencia y devaluación.

b) Autoconcepto:

Es una de las partes más importantes de la autoestima porque se trata del concepto que se tiene de la misma persona, es decir que es la manera en que el adolescente puede hacerse un juicio a sí mismo, y de ahí poder actuar, si el adolescente llega a pensar que es inferior, su idea lo hará actuar de esta forma, pues ese es el concepto que tiene de él mismo, por esta razón esta parte del

autoestima debe estar en una buena formación para que las acciones de cada persona sean llevadas al éxito.

El autoconcepto va a estar determinado por la motivación, pues es la que nos lleva a actuar, así mismo también influye la idea que se tiene del cuerpo a partir de las sensaciones y estímulos. Esta imagen está muy relacionada e influenciada por las relaciones sociales, las modas, complejos, o sentimientos hacia sí mismos., más que nada porque el adolescente pasa por cambios importantes que pueden influir mucho en la formación de su autoconcepto.

Adicionalmente Rodríguez (1988) comparte que existen tres niveles que intervienen en la formación del autoconcepto y que puede existir un retraso en alguno o todos los niveles; que se presentan a continuación:

Nivel cognitivo o intelectual: constituye las ideas, opiniones, creencias, percepciones, y el procesamiento de la información exterior. Se basa el autoconcepto en experiencias pasadas o creencias y conocimiento sobre la propia persona.

Nivel emocional-afectivo: es un juicio de valor sobre las cualidades personales, implica un sentimiento de lo agradable o desagradable que se ve en sí mismo.

Nivel conductual: Es la decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente.

Los factores que determinan el autoconcepto son:

La actitud o motivación: es la tendencia a reaccionar frente a una situación tras evaluarla positiva o negativa. Es la causa que impulsa a actuar, por tanto, será importante plantearse los porqués de las acciones, para no dejarse llevar simplemente por la inercia o la ansiedad.

El esquema corporal supone: la idea que se tiene del cuerpo a partir de las sensaciones y estímulos. Esta imagen está muy relacionada e influenciada por las relaciones sociales, las modas, complejos, o sentimientos hacía sí mismos.

Las aptitudes: son las capacidades que posee una persona para realizar algo adecuadamente (inteligencia, razonamiento, habilidades, etc.).

Valoración externa: es la consideración o apreciación que hacen las demás personas sobre el sí mismo. Son los refuerzos sociales, halagos, contacto físico, expresiones gestuales, reconocimiento social.

c) Autoevaluación:

Para esta parte se debió haber pasado por el autoconocimiento, ya que debemos conocernos para entonces ahora si hacer lo que es una valoración de lo que necesitamos, gusta y no gusta, es valorar si lo que se hace, gusta, llena, o satisface.

El sentirse devaluado e indeseable es en la mayoría de los casos la base de los problemas Humanos (Rogers, 1980).

d) Autoaceptación:

Es el reconocer todo lo que conforma el sí mismo como persona, la forma de ser de cada individuo, su forma de pensar, es lo que Branden (1991) llama la aceptación de sí mismo, el poder aceptarnos tal cual somos.

e) Autorrespeto

Es el atender las propias necesidades de cada individuo, es el buscar lo que a la persona le haga sentirse orgulloso de sí mismo, es decir es el respeto de sí mismo, es poder manejar en forma conveniente los sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse.

La autoestima de una persona no es un valor absoluto de todo o nada, en realidad se manifiesta en niveles: autoestima alta, media, baja; y puede variar en función de la dimensión y circunstancias particulares que se enfrentan en un momento dado. (Puede ser atractivo físico, éxito escolar, popularidad con los compañeros, relaciones con el sexo opuesto, etc.).

Maggi (2001), afirma que un adolescente con una autoestima elevada o positiva se siente capaz y valioso, confiado y apto para la vida, por el contrario un

adolescente con autoestima baja o negativa, se siente inepto, inseguro, poco valioso como persona.

La autoestima se integra con tres factores: "el pensamiento acerca de mí, la imagen que tengo de mí y las acciones que he realizado".

La autoestima se fortalece con los pensamientos, sentimientos y acciones, Maggi (2001) lo menciona como "un reflejo de los otros hacia mí", ya que a través de los otros se tiene esta primera idea de autoestima, los padres, hermanos, maestros, amigos, regresan a cada persona información por medio de gestos, palabras, detalles, que son indicadores de la aceptación de los demás.

Durante la adolescencia, el aspecto central del desarrollo humano, es la búsqueda de una identidad propia, en la que a su vez existen varios aspectos que le preocupan y que se relacionan con la autoestima, ya que si se han vivido experiencias desagradables o si no se ha recibido apoyo constructivo por parte de los demás, pueden generarse problemas importantes en torno a:

- La idea de tener una apariencia física desagradable y poco atractiva para el sexo opuesto.
- Tener pensamientos negativos acerca de uno mismo, que en algunas ocasiones se traducen en conductas autodestructivas.
- Los propios sentimientos de culpa.

- El culpar siempre a los otros de los propios fracasos y desdichas.
- El no poder aceptarse a sí mismo o el no ser auténtico.
- El sentirse incompetente.
- El sentirse frecuentemente deprimido o angustiado.

La autoestima es determinante en el desarrollo de la confianza y el respeto personal, que a su vez establecen las bases para poder comprender, respetar y confiar en los demás.

Como se mencionó anteriormente la autoestima se manifiesta en niveles: alta, media, baja y puede variar en función de las circunstancias particulares o la historia de vida, que enfrentan en un momento determinado.

1.4 NIVELES DE AUTOESTIMA

1.4.1 AUTOESTIMA ALTA

Estrada (1998) hace referencia a las características principales de una autoestima alta y se presentan a continuación:

Cuando una persona tiene una autoestima alta, tiene confianza en sí misma, es capaz de puede pedir ayuda a los demás, confía en sus propias decisiones y sabe que solo cuenta con sus capacidades. Respeta su propia valía y la de los demás.

Se acepta por completo. La integridad, sinceridad, responsabilidad, compasión y amor, surgen con facilidad en las personas con una autoestima alta.

Las familias que tienen un alto nivel de autoestima se caracterizan por la existencia de un buen ambiente, de la franqueza, confianza y sobre todo el respeto por las características u originalidad de cada uno de sus miembros.

Una parte importante es la confianza en la persona con autoestima alta ya que así fomenta el amor y el respeto y a su vez dando a la persona la seguridad para enfrentar a los demás en forma abierta y sincera; de igual forma se sienten impulsados a realizar nuevos esfuerzos.

Se tiene un buen concepto de sí mismo siendo optimistas, se tiene confianza en su habilidad en general y son honestos con los demás.

1.4.2 AUTOESTIMA BAJA

Las características de una baja autoestima de acuerdo con Branden (1995) son:

Saber escuchar: Es difícil aceptar que se está equivocado, o pensar que alguien tiene mucho que enseñar y actúa a la defensiva.

Afán de agradar: Como una forma de sentirse más seguro y lograr la valoración que tanto anhela, busca apoyo y aprobación de los demás, de este modo, depende mucho del "qué dirán", ocultando sus verdaderos deseos, sentimientos y pensamientos cuando percibe diferentes opiniones en el resto del grupo; por otra parte en su afán de agradar, llega a ser molesto por sus excesos de atenciones de

quienes lo rodean, o bien con frecuencia se deja sabotear sin oponerse ni defender sus derechos por temor al rechazo.

Relaciones interpersonales: Puede establecer relaciones interpersonales, pero sin pensar en sus propias necesidades, se caracteriza por una amenaza interpersonal, suele ser demasiado sensible a la crítica y en general se siente perturbado cuando alguien se ríe de él, es susceptible y fácil de herir; actúa a la defensiva, agresiva o pasivamente rompiendo en ambos casos el nivel de igualdad deseable para las relaciones humana sanas. Puede llegar a sentir envidia de lo que los otros son o tienen, esta envidia está oculta bajo actitudes irónicas, burlonas, descalificaciones y mucha crítica; estas actitudes reflejan mucha inseguridad.

Desarrollo del propio talento y creatividad: Suele tener un juez crítico muy severo que le exige la perfección o la crítica tanto por sus intentos de actuar que deja de hacerlo, quedándose con metas cumplidas a medias.

Felicidad: Se siente mal- aun cuando haya tenido éxito; fácilmente puede descontar sus méritos o pensar que le falta lograr más. Le cuesta sentir que lo merecía.

Capacidad de riesgo: Teme a ser rechazado o fracasar pues éstos son golpes muy duros a su estado psíquico-emocional. Fallar implica una pérdida automática de valor como ser humano; por consiguiente prefiere no tomar riesgos en la

conquista de sus metas. El sentimiento de incapacidad e inseguridad le lleva a proyectar un futuro con limitadas expectativas. No emprende con facilidad.

Seguridad en uno mismo: Pierde confianza en sí mismo, duda de sus habilidades, incluso de las ya demostradas, vive a la defensiva. Quiere asegurar el reconocimiento por parte de los demás y evitar posibles críticas. A medida que la autoestima disminuye también la capacidad de confiar en los demás. Puede caer en el escepticismo hacia la naturaleza humana, surgido del desprecio hacia su propia persona.

Falsa apariencia: Tienden a tratar de impresionar a los demás, simulando ser diferente de cómo es en realidad. Tiende a ocultar su verdadero modo de ser tanto como sus sentimientos por considerar que resulta poco interesante a los demás.

Aislamiento: En vista de la naturaleza amenazadora de las relaciones interpersonales y de su carácter a menudo insatisfecho, muchas personas con baja autoestima muestran una marcada preferencia por la soledad, no se sienten cómodos entre la gente, lo que los puede conducir a una permanente sensación de aislamiento.

Aguilar (1993) hace referencia acerca de las causas que llevan a una baja autoestima:

- El grado en el que los gustos y necesidades personales de seguridad o juicio se etiquetan incorrectamente como imperativos morales y de esta manera se aprende a tener el mismo sentimiento generalizado de que está mal.
- El grado en el que los papás fallan a diferenciar entre conducta e identidad, es decir al realizar una acción "etiquetar" a la persona.
- Pérdidas importantes en la infancia, como un divorcio o la muerte de uno de los padres.
- Abuso físico o sexual.
- Padres alcohólicos o drogadictos.
- Padres sobreprotectores, quienes impidieron al adolescente tener la oportunidad de demostrar sus capacidades.
- Padres que hicieron a sus hijos intolerantes hacia la frustración y presas fáciles de la búsqueda de alivio inmediato. Desde luego, cuando no es posible obtenerlo, la frustración se intensifica y propicia ataques a la autoestima en el adulto,

Es indudable que el concepto de sí mismo y el nivel de autoestima con el que se valora como persona es algo que no se construye en solitario, es muy importante la influencia de los padres y familiares, sobre todo en los primeros años de vida. La influencia de los compañeros, profesores, novios o de otras personas significativas se deja sentir conforme se va creciendo, en ocasiones para bien de la autoestima y en otras para mal.

Kramer y Frazer (1990) citada por Maggi (2001) identificaron los primeros síntomas que muestran los adolescentes que no se sienten amados ni valiosos en sus relaciones con los demás o que no pueden desligarse de lazos de dependencia dañinos.

- Necesidad de rebelarse por todo ó desear siempre tener la razón.
- Sentimiento de que la vida es injusta.
- Culpar a los otros de todo lo malo que le pasa al adolescente.
- Creer que nunca ha sido suficientemente bueno y nunca lo será.
- Estar más preocupado de lo que los otros piensan.
- Robar, mentir, hacer trampas, aprovecharse de los demás.
- Evadirse por medio de las drogas o el alcohol.
- Sentir que la vida no vale, intentar la autodestrucción o el suicidio.
- Ser incapaz de tomar decisiones o pensar por sí mismo.

Todos estos rasgos indican una pobre imagen de sí mismo, un sentimiento de desesperanza y profunda tristeza ante la vida, de igual forma muestran que las relaciones interpersonales son conflictivas.

Como se ha ido mencionando, la autoestima juega un papel muy importante en el logro de una identidad personal madura y controlada, sin embargo si el adolescente se ve obstaculizado por lograr su autoestima con las características siguientes, es muy difícil que pueda lograr su identidad:

- No se compromete con ninguna persona, idea o creencia.
- Su mayor preocupación es vivir intensamente el momento.
- No define sus intereses personales, profesionales e ideológicos.
- No tiene una personalidad cada vez más estable.
- Permite que otros piensen y decidan por él.
- Tiene miedo a asumir la responsabilidad que implica ser una persona libre.

Existen comportamientos que sirven para fortalecer y mejorar la autoestima, siempre y cuando se lleven a la práctica, de acuerdo con sus circunstancias particulares y en función de las personas con quienes interactúan, por lo que es importante cuidar los siguientes puntos:

- Recordar que la autoestima no se restringe sólo al aspecto físico, está íntimamente ligada a la integridad, honestidad con lo que se valora, y la real autoaceptación.

- Reconocer los pensamientos negativos y conductas autodestructivas, se debe tratar de eliminar y sustituir por pensamientos positivos y conductas constructivas.
- Vivir conscientemente, es decir, percatarse de todo aquello que afecta las propias acciones, objetivos, valores y metas.
- Liberarse de culpas, ya que en ocasiones se actúa en base al temor de la desaprobación de otras personas.
- Hacerse responsable de sí mismo y dejar de culpar a los demás de lo que sucede, es decir enfrentar abiertamente los problemas, tener congruencia ante los valores, actitudes y comportamientos.
- La autoestima de un individuo mejora en la medida en que se fomenta la autoestima de los otros, puesto que si se practican relaciones humanas basadas en la reciprocidad, respeto, comunicación abierta y el apoyo mutuo, así se estará reforzando la autoestima.

Maggi (2001) comparte que la autoestima se trabaja día a día, es un concepto que se alimenta de tres fuentes: "Lo que creo ser capaz, lo que me imagino que soy o me veo y las acciones productivas que estoy haciendo".

A través de los sentimientos se tiene que fortalecer la autoestima, sobre todo con pensamientos constructivos, llenos de optimismo en otros y en el futuro. Saber que tenemos la capacidad para construir, ya que "con pequeñas acciones se construye todo un futuro", (Maggi, 2001).

2 AUTOCONCEPTO

2.1 DEFINICION DE AUTOCONCEPTO

En una investigación realizada por González y Tourón (1992) comparten que W. James (1842-1910), es considerado el padre de toda la investigación acerca del autoconcepto, ya que James lo ha descrito como "La Conciencia de sí mismo", el cual engloba a los siguientes tres aspectos:

a) Sus elementos constituyentes:

- Yo material
- Yo social
- Yo espiritual

b) Los sentimientos y emociones que suscitan:

- Autoapreciación
- Autodecepción

c) Los actos a que conducen:

- Cuidado
- Conservación del Yo

El Yo material se refiere al cuerpo y a todas las posesiones, materiales y personales, que el individuo considera que forman parte de su sí mismo.

El Yo social se refiere al reconocimiento que la persona recibe de los otros, como las calificaciones que recibe de los demás.

El Yo espiritual está compuesto por el conjunto de estados de conciencia (sentimientos y emociones), capacidades, facultades, disposiciones psíquicas, y por todas las aspiraciones intelectuales, morales y religiosas que constituyen la parte más íntima de la persona.

En cuanto a los sentimientos y emociones que suscitan, González y Tourón (1992) refieren que estas van desde la autoapreciación o complacencia hasta el autodescontento.

De acuerdo con James referido por los autores antes mencionados, el tercer aspecto refiere a que la evaluación que uno hace de sí mismo depende de sus aspiraciones. El cuidado y engrandecimiento del yo constituyen tendencias básicas que mueven la conducta.

Además de la teoría de James que comparte Gonzalez y Tourón (1992) se encuentran más definiciones del Autoconcepto, Fitts (2004) en su escala del autoconcepto, en donde lo define como una dimensión de la personalidad que tiene una proyección concreta sobre la proyección del sujeto y sus relaciones con los demás. Fitts (2004) define el autoconcepto como una actitud que el sujeto tiene hacia sí mismo.

Según Machargo (1991) citado por Gallegos (2006), el autoconcepto es la clave para la comprensión de los pensamientos, sentimientos y conductas de la gente.

Para tener una definición completa sobre el autoconcepto es importante mencionar que el autoconcepto no sólo determina lo que un sujeto piensa que es, sino también lo que cree que puede llegar a ser, de acuerdo a la definición que comparte Burns (1982).

De acuerdo con las definiciones anteriores se reconoce la importancia de conocer el autoconcepto que presentan los adolescentes con la intención de entenderlos y apoyarlos en su crecimiento y en su fortalecimiento de su autoconcepto y autoestima ya que de acuerdo con González y Tourón (1992) refiere que la valoración de los otros es una fuente importante en la formación del autoconcepto pero no la única ni a veces, la más importante.

Por otra parte se ha mostrado que el autoconcepto no es un reflejo social y que ciertos procesos internos de la persona contribuyen a la formación de su autoconcepto, este es maleable y susceptible de cambio con la influencia social.

De acuerdo con los análisis que realiza Gallegos (2006), comparte que un adolescente que ha logrado desarrollar un autoconcepto positivo, logra enfrentarse a los problemas de la adolescencia con más seguridad y se acerca bien preparado a una correcta madurez, el conocimiento de sus mejores capacidades será su punto de apoyo fundamental. Mientras que el adolescente con un autoconcepto negativo, evitará la lucha por ser mejor, se dejará influenciar por las demás personas y mostrará tendencias a la frustración.

Gallegos (2006), hace referencia de que en la adolescencia es importante identificar el autoconcepto, ya que éste forma parte importante de su desarrollo personal y de su autoestima, por lo anterior se enlista una serie de comportamientos que de acuerdo al nivel de autoconcepto que presentan los adolescentes en su conducta:

Buen Autoconcepto	Bajo Autoconcepto
<ul style="list-style-type: none"> • Cae bien a los demás • Presencia Cómoda • Creativo • Seguro • Desenvuelto • Muy Popular • Acepta las Reglas • Le gusta estar con Gente 	<ul style="list-style-type: none"> • Retraído • Incómodo • Crítico • Inseguro • Aislado • Protagonista • Sin Interés por el estudio • Solitario

Cuadro 1. Nivel de Autoconcepto. Gallegos (2006).

Adicionalmente la escala de autoconcepto de Fitts (2004) define que una persona que presenta un autoconcepto alto tiene la certeza y seguridad sobre la manera en que uno se ve a sí mismo, la persona está muy definida y segura en lo que dice de sí misma, mientras que un autoconcepto bajo pasa lo contrario, son personas inseguras de sí mismas y que pueden presentar actitudes de defensa.

El poder identificar como la persona se percibe a sí misma es muy útil para evaluarlo y poder ayudarlo, ya que la imagen que el individuo tiene de sí mismo es de gran influencia en su comportamiento y está directamente relacionada con su personalidad y estado de salud mental.

2.2 ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE

Fitts (2004) desarrolló una escala para evaluar el nivel de autoconcepto y a su vez el nivel de autoestima. Según Fitts el autoconcepto está compuesto por tres dimensiones en las que se estructura la experiencia sensible del sujeto que constituyen los factores internos:

- Identidad: "Lo que yo soy", aquí la persona describe su identidad básica, lo que él es.
- Autosatisfacción: La persona describe el cómo se siente con respecto al sí mismo. Lo denomina, "como me siento conmigo mismo"
- Conducta: Es la percepción de la persona sobre su propia conducta, lo que denomina "esto es lo que yo hago".

Adicionalmente Fitts afirma que existen 5 factores que influyen y determinan la suma de las tres dimensiones antes mencionadas, los factores determinantes del autoconcepto de acuerdo con Fitts, son:

1. Yo Físico: La persona presenta su visión sobre su cuerpo, su estado de salud mental, su apariencia física, habilidades y el reconocimiento de su sexualidad.
2. Yo Ético-Moral: Describe al Yo desde un marco de referencia ético-moral, su valía moral, sus relaciones con Dios, sentimientos de ser una persona "buena o mala" y su satisfacción con la propia religión o la falta de ella.

3. Yo Personal: Refleja el sentido que la persona tiene de su valor personal, su sentimiento de adecuación como persona y la evaluación de su personalidad independientemente de su cuerpo o de sus relaciones con otros.
4. Yo Familiar: Este refleja los propios sentimientos de adecuación, méritos y valor como miembros de una familia. La percepción que tiene la persona de sí misma en relación a su círculo de allegados y los más cercanos e inmediatos.
5. Yo Social: Refleja el sentido de adecuación y valor de la persona en su interacción social con otras personas en general.

De acuerdo a la aportación de Fitts, los factores antes mencionados son los que guían y definen el autoconcepto y la autoestima de la persona de acuerdo al entorno en el que se desarrolla.

3. ADOLESCENCIA

3.1 DEFINICION DE ADOLESCENCIA

Etimológicamente adolescencia viene del latín adolescere que significa "crecer", de acuerdo con Chaby (2003). Por su parte González (2001) y Papalia (2005) definen la adolescencia como un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta, que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y sociales.

Es una fase de la vida de todo ser humano en la que se define la identidad afectiva, psicológica y social.

Muss (1997) muestra las siguientes definiciones de adolescencia desde la sociología:

La adolescencia es el período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma. Psicológicamente es una situación marginal en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones; aquellas que dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Cronológicamente, es el lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece años, hasta los primeros de la tercera década.

El Grupo de Avance para la Psiquiatría G.A.P citado por Cuevas (1990) define a la adolescencia como "una etapa del proceso del desarrollo normal del ser humano, que corresponde cronológicamente a la segunda década de la vida, y en la que se distinguen dos clases de fenómenos que la caracterizan: los biológicos y los psico-sociales.

Los fenómenos biológicos se denominan como la pubertad, que más específicamente se refiere a los "cambios físicos y fisiológicos que se presentan como parte del crecimiento y maduración del organismo", (Cuevas, 1990). Al igual que Papalia (2005) refiere que es cuando la persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse.

Muss (1997) da la definición etimológica de las palabras pubertad y pubescencia que se derivan de las voces latinas pubertas, "la edad viril" y pubescere "cubrirse de pelo" y Ausubel citado por Muss utilizó la palabra pubescencia exclusivamente refiriéndose a la maduración sexual.

Es decir que en esta etapa de la pubertad es cuando ya comienza la existencia de la maduración de las funciones reproductoras, al igual que la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Muss (1997) lo denomina la primera adolescencia o preadolescencia.

Los fenómenos psico-sociales ya son conocidos genéricamente como adolescencia, son las reacciones psicológicas, emocionales y sociales, que se presentan ante los cambios biológicos, es decir que se refiere a una fase del desarrollo en la que coinciden fenómenos biológicos, y psicológicos, orientados a la obtención de la identidad definitiva en las área, psicológica, sexual, social, y cultural del individuo.

3.2 CRISIS DE LA ADOLESCENCIA

Para poder describir este tema Erikson principalmente describe el desarrollo del ser humano en 8 etapas, están basadas en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales, las cuales en este caso ayudan a entender el por qué el adolescente pasa por una etapa de crisis, puesto que Erikson citado por Mayer (1989) concibe cada fase como una crisis vertical que culmina en la solución

psicosocial y crisis horizontal que exige resolver satisfactoriamente desde el punto de vista personal y social, el problema de las fuerzas motivacionales.

Mayer (1989) refiere que cada etapa ofrece la posibilidad de nuevas soluciones a los problemas previos, y el individuo pasa a la fase siguiente tan pronto este preparado biológica, psicológica y socialmente. "La solución eficaz de los conflictos de cada fase, provoca un movimiento ascendente en la escala de madurez" (Erikson citado por Mayer, 1989).

A continuación se mencionan las etapas del desarrollo descritas por Erikson:

La infancia y la adolescencia abarcan las primeras cinco fases: (Erikson 1997)

- 1) Primera infancia – confianza vs desconfianza
- 2) Dos años- autonomía vs vergüenza y duda
- 3) Tres a cinco años – iniciativa vs culpa
- 4) Etapa de latencia – industria vs inferioridad
- 5) Adolescencia y juventud – identidad vs difusión de la identidad
- 6) Adulthood joven – intimidad y solidaridad vs aislamiento
- 7) Adulthood – generatividad vs estancamiento
- 8) Madurez – integridad vs desesperación

En esta investigación sólo se describe la quinta fase, ya que es la que corresponde a la etapa de la adolescencia, de acuerdo a la población estudiada.

3.3 LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD – IDENTIDAD VS DIFUSIÓN DE LA IDENTIDAD

El sentido de la identidad trae consigo una superación de los problemas de la niñez y una disposición para poder afrontar los problemas del mundo adulto, es necesario que el adolescente adquiera su propia identidad para que sea capaz de poder tomar sus propias decisiones en la edad adulta.

Lo más importante que constituye esta fase son los polos del sentido de identidad y a su vez el de la difusión de la identidad, puesto que se manifiesta un esfuerzo por poder integrar todos los cambios, ya que a medida que el niño va creciendo para poder convertirse en adulto, experimenta un crecimiento corporal y más aún con importantes cambios psicológicos y anatómicos.

La confianza que había logrado adquirir en fases anteriores acerca de su cuerpo y el dominio de sus funciones, se ve afectada y busca un confortamiento en sus semejantes que a su vez están pasando por los mismos cambios.

Mayer (1989) refiere que los principales cambios determinados por la maduración, transforman el equilibrio de la integración del ello-yo-superyó y es necesario incorporar nuevas fuerzas psicológicas. Puesto que el yo adolescente es el que debe contener al ello postpuberal y equilibrar al superyó recientemente invocado, ya que el Yo realiza una síntesis gradual del pasado y se proyecta o planea para el futuro y lo que refiere Erikson citado por Mayer (1989) es que dicha síntesis es el problema esencial de esta fase final, antes de la adultez sociopsicológica.

Mayer (1989) lo describe como un periodo de autoestandarización en la búsqueda de identidad sexual, de edad y ocupacional. Erikson citado por Mayer (1989) establece como guía a esta fase la pregunta ¿Quién seré?; puesto que la adolescencia representa una postergación de la adultez que implica un recurso psicológico de seguridad que a su vez representa un gran compromiso de aceptación.

Erikson citado por Mayer (1989) explica esta fase como un tiempo que el individuo necesita para poder integrarse a la sociedad y el adolescente lo experimenta con pautas de identidad tomándose tiempo antes de comprometerse en un desarrollo continuo, además toma estas pautas en siete dimensiones que Erikson desarrolla.

a) Perspectiva temporal vs difusión temporal

El adolescente utiliza, en forma intermitente, oportunidades para postergar el planeamiento y recordar el pasado. Solo cuando puede ver su vida en una perspectiva definiendo su sentido del tiempo, lo que conduce a un sentido de identidad plena.

b) Certidumbre acerca de sí mismo vs apatía

Es una lucha entre la conciencia de identidad y la huida hacia la apatía. Solo cuando el conocimiento de sí mismo y las impresiones que el expresa a otros coinciden, adquiere certidumbre de sí mismo y un sentido de su propia identidad a la vez que disminuyen los sentimientos de duda y confusión acerca de sí y de su autonomía.

c) Experimentaciones de rol vs identidad negativa

En la adolescencia la experimentación es esencial, el interés por los extremos, los experimentos con los contrarios, sobre todo los que son mal vistos por los adultos, se convierten en el centro de sus experimentaciones de rol, la identidad positiva o negativa, depende de la experimentación de una amplia gama de roles.

d) Previsión de logro vs parálisis en el trabajo

En esta dimensión el adolescente es cuando inicia a reflexionar acerca de su propia suficiencia, darse cuenta de sus capacidades y aplicarlas. Aquí es muy importante la persistencia y la integración para poder lograr una identidad ocupacional y a su vez trazar planes de gran alcance.

e) Identidad sexual vs difusión bisexual

Es importante que el adolescente logre resolver sus conflictos homosexuales e identificarse con su rol sexual, para lograr esto necesita experimentar comodidad en los contactos que pueda tener con el sexo opuesto.

f) Polarización del liderazgo vs difusión de la autoridad

En esta fase la disposición a asumir autoridad, es una buena actitud relacionada con el buen dominio de las fases anteriores de desarrollo y con la eventual aceptación de una identidad positiva

g) Polarización ideológica vs difusión de ideales

La adolescencia afronta muchas alternativas para poder elegir una ideología o filosofía, aunque los adolescentes tiendan a ser inflexibles, sin embargo esto

ayuda a manifestar sus propias ideas y valores, con esto afirma su sentido de sí mismos.

La adolescencia es la etapa en la que se presenta la oportunidad de ayudar a que el adolescente se defina a sí mismo, sin embargo si llega a fracasar en alguna de estas fases encontrará en sí sentimientos de fracaso, y no sabe que quiere ser verdaderamente o quien es en realidad ante los ojos de los demás.

Erikson citado por Mayer (1989) afirma que "en la adolescencia la representación de roles y las incursiones de fantasía constituyen un modo apropiado de manejar la difusión de la identidad". Cuando el adolescente logra encontrar confianza en su medio y la comprensión de sí mismos como unidades creadoras determina su nivel final de participación en el dominio adulto.

3.4 FASES DE LA ADOLESCENCIA

Bloss (1980) señala que existe una secuencia ordenada en el desarrollo psicológico y que se pueden describir en términos de fases más o menos distintas. El adolescente puede atravesar con rapidez las diferentes fases o puede elaborar una de ellas en variaciones interminables, pero de ninguna manera podrá desviarse de las transformaciones psíquicas esenciales de las diferentes fases.

González (2001) señala que no existe sólo una adolescencia, más bien la teoría contempla varios tipos de adolescencias, Según Bloss citado por González (2001) no existen etapas cronológicas en la adolescencia, sino de evolución donde cada

una de ellas constituye un prerrequisito para la madurez de la siguiente; sin embargo es posible dar una edad cronológica aproximada a cada etapa.

(González J.J. 2001)

FASE	EDAD CRONOLOGICA
• Preadolescencia	9 – 11 años
• Adolescencia temprana	12 – 15 años
• Adolescencia propiamente como tal	16 – 18 años
• Adolescencia tardía	19 – 21 años
• Postadolescencia	22 – 25 años

Para fines de la investigación solo se desarrollarán las primeras dos fases, ya que las personas tienen la edad de 12 a 15 años.

3.4.1 PREADOLESCENCIA

Esta etapa indica el inicio de la adolescencia, puesto que va dirigida a la maduración sexual, los impulsos puberales que comienzan a manifestarse. Comienza al final de la latencia y termina al iniciarse la pubertad aproximadamente de los 9 a los 11 años.

Bloss (1980) refiere el hecho del resurgimiento de los impulsos genitales no se van a manifestar uniformemente en los muchachos que en las muchachas debido a

que cada sexo se enfrenta a los impulsos puberales en una forma distinta, así mismo la curiosidad sexual en los muchachos que en las muchachas cambia de la anatomía y contenido a la función y al proceso.

En esta edad existen dos formas típicas de conducta, en los hombres se manifiestan hostiles con las mujeres, incluso tratan de atacarlas y evitarlas, puesto que aquí reaparece su angustia de castración y esto hace que únicamente trate de entablar relación con personas de su mismo sexo. Por otro lado esta etapa se caracteriza en las mujeres por un exceso de conductas masculinas (Deutsch, 1944 citado por Bloss 1980), con esta negación de su feminidad se manifiesta su envidia por el pene, de igual forma se relaciona con personas de su mismo sexo y hay una regresión hacia la madre pre- edípica.

De acuerdo con Bloss (1980) en la preadolescencia el hombre tiene que tratar de completar la tarea del período edípico.

En el hombre durante la preadolescencia tiene que efectuarse con éxito un cambio hacia la masculinidad puesto que se presenta una angustia homosexual en contra de la angustia de castración. Bloss refiere (1980) que la psicología psicoanalítica lo llama como el "estadio homosexual" de la preadolescencia, este estadio debe separarse de una fase homosexual transitoria y más o menos elaborada de la adolescencia temprana, en este caso el hombre preadolescente lucha contra la angustia de castración en relación con la madre arcaica y por el otro lado, la mujer

se defiende en contra de la fuerza represiva hacia la madre preedípica por una orientación franca y decisiva hacia la heterosexualidad y está marcada por la emergencia de sentimientos edípicos disfrazados y después se extinguen por un proceso irreversible de desplazamiento.

En esta etapa los adolescentes muestran la gran necesidad de una posición sexual apropiada.

3.4.2 ADOLESCENCIA TEMPRANA

A esta etapa corresponde a la población de adolescentes que se involucran en esta investigación.

Se presenta la búsqueda de los objetos libidinales extra familiares de forma más intensa, es decir que el adolescente da inicio a la separación de las ligas objétales tempranas.

El autocontrol amenaza con romperse, esto es causa de la búsqueda de objetos de amor, de la misma forma esto puede verse acompañado por conductas de aislamiento y depresión, puesto que existe un distanciamiento del yo y el superyó, y se puede experimentar como sentimientos de vacío, tormento interno y esto hace que el adolescente busque refugio o ayuda en cualquier ambiente que pueda ofrecérselo.

Los objetos que en esta etapa el adolescente comienza a buscar están enfocados hacia lo que pueden ser los amigos, y es así como éste adquiere una gran importancia y significación, esto ocurre de igual forma tanto en hombres como en

mujeres; en esta fase las amistades que el adolescente elige son idealizadas, puesto que presentan características que son admiradas y amadas porque constituyen algo que el adolescente quisiera tener y teniendo su amistad puede apoderarse de ellos.

Freud (1914) citado por Blos (1980) explica que en esta etapa de expansión en la vida amorosa del individuo conduce a la formación del yo ideal, y por lo tanto, internaliza una relación de objeto que en otra forma podría conducir a la homosexualidad latente o manifiesta.

El yo ideal no solamente remueve al superyó, de posición segura que había tenido, sino que también absorbe la libido narcisista y homosexual; cuando este ideal no se ha formado, la tendencia sexual aparece sin cambiar en la personalidad en forma de una perversión. La nueva distribución de la libido va a favorecer la búsqueda del objeto heterosexual y sirve para mantener relaciones estables.

La importancia que representa el yo ideal en esta etapa es fundamental ya que éste puede influir en la elección de objeto heterosexual.

Respecto a la mujer su posición bisexual, que aparece en esta etapa está relacionada íntimamente al problema del narcisismo, y esta condición es constante hasta que la mujer vacía en todo su cuerpo aquella parte de libido narcisista que ha estado ligada a la imagen corporal bisexual y busca completarse no en sí

misma sino en el amor heterosexual. En la mujer las amistades, enamoramientos, la vida de fantasía, el interés por lo intelectual, las actividades atléticas, y la preocupación por su arreglo personal son conductas que protegen a la mujer en contra de actividades precoces a las cuales puede no estar preparada como lo puede ser en una actividad heterosexual defensiva. En esta fase lo que ayuda a la mujer o le puede dar mayor seguridad es la accesibilidad emocional de los padres especialmente de la madre o el sustituto materno.

3.5 ADOLESCENCIA NORMAL

De acuerdo con Knobel (1994) refiere que se debe considerar la adolescencia como un fenómeno específico dentro de toda la historia del desarrollo del ser humano. De la misma manera Sherif y Sherif citado por Knobel (1994) menciona que la adolescencia está caracterizada fundamentalmente por ser un periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo y en las diferentes sociedades este período puede variar como el reconocimiento de la condición adulta que se le da al individuo. Es una situación que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez.

La adolescencia es el poder integrarse al mundo del adulto, en el cual se tendrá que aceptar su nueva configuración de ser humano, su morfología adulta y la capacidad de su genitalidad para la procreación.

Knobel (1994) refiere que la estabilización de la personalidad no se logra sin pasar por un cierto grado de conducta "patológica" que se debe considerar inherente a la evolución normal de esta etapa de la vida. El concepto de normalidad no es fácil de establecer, ya que varía en relación con el medio socioeconómico, político y cultural.

De acuerdo con Anna Freud citada por Knobel (1994) menciona que es muy difícil poder definir el límite entre lo normal y lo patológico en la adolescencia y de la misma manera toda la conmoción de este período de la vida debe ser considerada como normal, señalando además que sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el proceso adolescente.

Las luchas y rebeldías externas del adolescente no son más que reflejos de los conflictos de dependencia infantil que íntimamente aún persisten. Los procesos de duelo obligan a actuaciones que tienen características defensivas, de tipo psicopático, fóbico o contra fóbico, maniaco o esquizoparanoide, según el individuo y sus circunstancias, es por eso que Knobel (1994), refiere que se puede hablar de una verdadera "patología normal" del adolescente, en el sentido de que este exterioriza sus conflictos de acuerdo con su estructura y sus experiencias.

De acuerdo con Knobel (1994) refiere que la adolescencia, más que una etapa estabilizada, es un proceso, un desarrollo, y que por lo tanto su aparente patología, debe admitirse y comprenderse para ubicar sus desviaciones en el

contexto de la realidad humana que nos rodea. El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremos. Muestra periodos de ensimismamiento, alternando con audacia, timidez, incoordinación, urgencia, desinterés o apatía, que se suceden o son concomitantes con conflictos afectivos, crisis religiosas en las que se puede oscilar del ateísmo anárquico al misticismo fervoroso, intelectualizaciones y postulaciones filosóficas, ascetismo, conductas sexuales dirigidas hacia el heteroerotismo, y hasta la homosexualidad ocasional, a lo que todo esto Knobel (1994) llama una entidad semipatológica o un "síndrome de la adolescencia normal".

Knobel (1994) comparte que la mayor o menor anormalidad de este síndrome normal se deberá en gran parte a los procesos de identificación y de duelo que haya podido realizar el adolescente. El autor hace una síntesis de las características de la adolescencia, es decir una sintomatología del "síndrome":

- Búsqueda de sí mismo y de la identidad:

El niño entra con dificultades, conflictos e incertidumbres que se magnifican en este momento, para salir luego a la madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad de adultos. La consecuencia final de la adolescencia, sería un conocimiento del sí mismo como entidad biológica y psicológica que se unen. Sorenson citado por Knobel (1994) refiere que la identidad es la creación de un sentimiento interno de mismidad y continuidad, una unidad de la

personalidad sentida por el individuo y reconocida por otro, que es el "saber quién soy".

Cuando los procesos de duelo por los aspectos infantiles perdidos se realizan en forma patológica, la necesidad del logro de una identidad suele hacerse sumamente imperiosa para poder abandonar la del niño. Se destaca la posibilidad de una disconformidad con la personalidad adquirida y el deseo de lograr otra por medio de la identificación proyectiva, que en ocasiones puede recurrir a la identificación con el agresor o en su defecto puede generar problemas de pseudo identidad que son expresiones manifiestas de lo que se quisiera o pudiera ser y que ocultan la identidad verdadera.

La búsqueda incesante de saber que identidad adulta se va a constituir, es angustiante, por lo tanto lo que ayuda al adolescente a poder tener un reajuste emocional y el establecimiento de la identidad adolescente, es una relación satisfactoria con los padres internalizados, ya que la presencia externa, concreta de los padres empieza a hacerse innecesaria.

- La tendencia grupal

En esta etapa el adolescente recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de uniformidad, ya que esta le brinda seguridad y estima personal. Así es como surge el espíritu de grupo, hay un proceso de sobre identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno. Las actuaciones del grupo y de sus

integrantes representan la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta a la de su medio familiar.

Knobel (1994) refiere que en el grupo el adolescente encuentra un reforzamiento muy necesario para los aspectos cambiantes del yo, puesto que se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que anteriormente se mantenía con los padres, después de pasar por la experiencia grupal el individuo podrá empezar a separarse y asumir su identidad adulta. El fenómeno grupal facilita la conducta psicopática normal del adolescente.

- Necesidad de intelectualizar y fantasear

El adolescente recurre al pensamiento ya que le permite compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no puede evitar, de acuerdo con Anna Freud citada por Knobel (1994) menciona que estas son mecanismos defensivos frente a las situaciones de pérdida por las que atraviesa.

Así mismo se da como una característica típica del pensamiento adolescente, ya que se impone el renunciar al cuerpo, al rol y a los padres de la infancia de igual forma le ayuda al adolescente para defenderse de los cambios incontrolables por los que está pasando así como su cuerpo. Es entonces cuando surgen las ideas filosóficas, movimientos políticos, escriben versos, novelas, cuentos y se dedica a actividades literarias, artísticas, etc.

- Las crisis religiosas

Lo que respecta a la religiosidad el adolescente puede manifestarse como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso, es decir en situaciones extremas; hay una gran variedad de posiciones religiosas y sobre todo cambios muy frecuentes, esto refiere Knobel (1994) corresponde a la situación cambiante y fluctuante de su mundo interno, puesto que comienza a enfrentar la separación definitiva de los padres y también la aceptación de la posible muerte de los mismos, esto explica cómo el adolescente puede llegar a hacer identificaciones proyectivas con imágenes muy idealizadas, que le aseguren la continuidad de la existencia del sí mismo, la figura de una divinidad puede representar para él una salida mágica.

González Monclús citado por Knobel (1994) afirma que entre ambos extremos, misticismo y ateísmo entre los adolescentes su principal posición es la del entusiasmo formal en contraposición con una indiferencia a los valores religiosos esenciales.

Knobel (1994) menciona que para la construcción definitiva de una ideología dentro de este rubro, valores éticos o morales, es preciso que el adolescente pase por algunas idealizaciones persecutorias, que las abandone por objetos idealizados egosintónicos para luego sufrir un proceso de desidealización que le permita construir nuevas y verdaderas ideologías de vida.

- La desubicación temporal

En este rubro el adolescente convierte el tiempo en presente y activo como un intento de poder manejarlo, es decir se habla de que las urgencias por soluciones, cosas o circunstancias, son enormes y las postergaciones son aparentemente irracionales, puesto que el aceptar la pérdida de la niñez significa aceptar la muerte de una parte del yo y sus objetos para poder ubicarlos en el pasado, si se niega el pasaje del tiempo puede conservarse al niño adentro del adolescente como un objeto muerto-vivo. Esto está relacionado con el sentimiento de soledad tan típico de los adolescentes, que presentan estos períodos en que se encierran en sus cuartos, se aíslan y retraen. A medida que se van elaborando los duelos típicos de la adolescencia, la dimensión temporal va adquiriendo otras características, es decir es cuando surge la conceptualización del tiempo, que implica la noción discriminada de pasado, presente y futuro, con la aceptación de la pérdida definitiva de los padres y su vínculo. Knobel (1994) menciona que los primeros intentos discriminativos temporales comienzan cuando el adolescente afirma, refiriéndose: cuando era chico, cuando sea grande, hice, podre hacer, etc.

Cuando el adolescente puede reconocer un pasado, formular proyectos de futuro, con capacidad de espera y elaboración en el presente, supera gran parte de la problemática de la adolescencia. Knobel (1994) afirma que el poder conceptualizar el tiempo, vivenciarlo como nexo de unión, es lo esencial, subyacente a la integración de la identidad.

- La evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad

Durante esta etapa hay más un contacto genital de tipo exploratorio y preparatorio, que la verdadera genitalidad pro creativa, que sólo se da con la correspondiente capacidad de asumir un rol parental.

El adolescente inicia la búsqueda de una pareja en forma tímida pero intensa, es el periodo en el que comienzan los contactos superficiales, las caricias, (cada vez más profundas e íntimas), que llenan la vida sexual del adolescente. El enamoramiento apasionado es también un fenómeno que adquiere características singulares y que representa todo el aspecto de los vínculos intensos pero frágiles de su relación interpersonal.

La relación genital heterosexual completa que ocurre en la adolescencia tardía es un fenómeno mucho más frecuente de lo que habitualmente se considera en el mundo de los adultos ya que éstos tratan de negar la genitalidad del adolescente y no sólo minimizan su capacidad de relación genital heterosexual si no que, la dificultan, sin embargo la aparición de la menstruación y el semen, ambas funciones fisiológicas que maduran en este período de vida imponen al rol genital la procreación y la definición sexual correspondiente.

Son entonces las fantasías de penetrar y ser penetrada el modelo de vínculo que se va a mantener durante toda la vida ulterior del sujeto, como expresión de lo masculino y femenino. Es necesario reconocer que la conducta de los padres durante la fase genital previa y a toda la genitalidad infantil, influirá en forma

determinante en la evolución genital del sujeto. En este período evolutivo de acuerdo con Knobel (1994) la importancia de las figuras parentales reales es enorme, la escena primaria positiva o negativa según las primeras experiencias y la imagen psicológica que proporcionan los padres reales externos, es durante la adolescencia, y como aspectos de la elaboración de la situación edípica que pueden verse aspectos de conducta femeninos en el varón y masculinos en la niña, que son expresiones de bisexualidad no resulta.

Es necesario tener siempre presente el concepto de bisexualidad, y aceptar que la posición heterosexual adulta exige un proceso de fluctuaciones y aprendizaje en ambos roles.

Es posible decir que la masturbación, como fenómeno normal de la adolescencia es preparatorio y lúdico en el que podrá integrar sus genitales a todo el concepto de sí mismo, formando realmente una identidad genital adulta con capacidad procreativa, independencia real y capacidad de formar una pareja estable en su propio espacio y en su propio mundo.

- Actitud social reivindicatoria

Este rubro menciona la importancia que tiene el entorno social en el que se desenvuelve el adolescente, ya que no todo el proceso depende de él mismo, es decir que es de gran importancia la constelación familiar puesto que es la primera

expresión de la sociedad que influye y determina gran parte de la conducta de los adolescentes.

En el mundo de los adultos se crean estereotipos hacia los adolescentes, con los que tratan de definir, caracterizar, señalar a los adolescentes, puesto que siempre se imponen restricciones a la vida del adolescente, Knobel (1994) nos comparte que el adulto proyecta en el joven su propia incapacidad para controlar lo que está ocurriendo y que en muchas ocasiones el adolescente tiene que adaptarse a las necesidades que el adulto le impone.

Las primeras identificaciones son las que se hacen con las figuras parentales pero no hay duda alguna de que el medio en el que se vive determina nuevas posibilidades de identificación de una gran cantidad de pautas socioculturales y económicas que no es posible minimizar.

- Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta

La conducta del adolescente está dominada por la acción, que constituye la forma de expresión más típica en estos momentos de la vida, el adolescente no puede mantener una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, aunque en muchas ocasiones la intenta y la busca, el hecho de que no puedan seguir una sola "línea" es a lo que Knobel (1994) ha llamado la parte normal de la anormalidad del adolescente, sólo un adolescente enfermo mostraría tanta rigidez.

Es el mundo adulto el que no puede tolerar los cambios de conducta del adolescente, como sus identidades transitorias.

Estos facilitan la elaboración de los duelos típicos de este período de vida y caracterizan la identidad adolescente.

- Separación progresiva de los padres

Uno de los duelos fundamentales que tiene que elaborar el adolescente es el duelo por los padres de la infancia. La intensidad y la calidad de la angustia con que se maneja la relación con los padres y su separación de éstos, estará determinada por la forma en que se ha realizado y elaborado la fase genital previa de cada individuo.

La presencia internalizada de buenas imágenes parentales, con roles bien definidos, y una escena primaria amorosa y creativa, permitirá una buena separación de los padres, un desprendimiento útil y facilitará al adolescente el pasaje a la madurez, para el ejercicio de la genitalidad en un plano adulto.

- Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

La adolescencia va acompañada por los fenómenos de depresión y duelo, la cantidad y calidad de la elaboración de los duelos, determinaran la mayor o menor intensidad de esta expresión y de estos sentimientos. La intensidad y frecuencia de los procesos de introyección y proyección pueden obligar al adolescente a

realizar rápidas modificaciones de su estado de ánimo ya que se ve de pronto sumergido en las desesperanzas más profundas.

Los cambios de humor son típicos, de la adolescencia y es preciso entenderlos sobre la base de los mecanismos de proyección y de duelo por la pérdida de objetos.

3.6 DUELO POR EL CUERPO, LA IDENTIDAD Y LOS PADRES INFANTILES

Aberastury (1994) al investigar las perturbaciones y momentos de crisis durante la adolescencia encontró que los cambios corporales que se producen en esta etapa son el punto de partida de los cambios psicológicos y de adaptación social.

Estos cambios en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente, el adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio elige a otros como ideales.

El adolescente se va modificando poco a poco, ya que como toda elaboración de duelo, exige tiempo para ser una verdadera elaboración y no tomar las características de una negación.

De acuerdo con Aberastury (1994), la pérdida que debe aceptar el adolescente al hacer el duelo por el cuerpo es doble: la de su cuerpo de niño cuando los caracteres sexuales secundarios lo ponen ante la evidencia de su nuevo estatus y la aparición de la menstruación en la niña y el semen en el varón.

La elaboración del duelo conduce a la aceptación del rol que la pubertad le marca. Durante la labor de duelo surgen defensas cuyo fin es negar la pérdida de la infancia, el duelo frente al crecimiento implica al yo y al mundo externo y los desniveles entre el crecimiento del cuerpo y la aceptación psicológica de este hecho son mayores cuando el cuerpo cambia rápidamente.

Aberastury (1994) afirma que sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente los dos aspectos, el del niño y el del adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad. Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales.

Cuando el adolescente adquiere una identidad, acepta su cuerpo y decide habitarlo, se enfrenta con el mundo y hace uso de sí mismo de acuerdo con su sexo.

En cuanto al duelo por los roles Aberastury, (1994) comparte que en el adolescente, las modificaciones en su cuerpo lo llevan a la estructuración de un nuevo yo corporal, a la búsqueda de su identidad y al cumplimiento de nuevos roles, es decir tiene que dejar de ser a través de los padres para llegar a ser él mismo, los cambios de identidad son normales y sólo a través de ellos se llega a una ideología.

El adolescente se presenta como varios personajes, a veces ante los mismos padres, pero con más frecuencia ante diferentes personas del mundo externo.

Aberastury (1994) refiere que no sólo el adolescente padece este largo proceso sino que los padres tienen dificultades para aceptar el crecimiento a consecuencia del sentimiento de rechazo que experimentan frente a la genitalidad y a la libre expansión de la personalidad que surge de ella. Esta incomprensión y rechazo se encuentran muchas veces enmascarados bajo la otorgación de una excesiva libertad que el adolescente vive como abandono. El adolescente siente una gran amenaza de perder la dependencia infantil, cuando la conducta de los padres implica una incomprensión, la dependencia e independencia que vive el adolescente, se dificulta la labor del duelo, en la que son necesarios permanentes ensayos y pruebas de pérdida y recuperación.

La utilización de la palabra y el pensamiento como preparativos para la acción es una característica del adolescente y cumple la misma función que el juego en la

infancia: permite la elaboración de la realidad y adaptarse a ella. La identidad lograda al final de la adolescencia no sólo dependerá de las identificaciones de la infancia sino también de las pautas de conducta de la familia y de la sociedad.

Aberastury (1994) comparte que en un buen desarrollo, la aceptación de la vida conduce a una aceptación de la muerte como un fenómeno dentro de la evolución, lleva a una mayor capacidad de amor y de goce y a una mayor estabilidad de los logros, en cambio, si los sentimientos de pérdida están negados, no existe el cuidado por el objeto ni por el sí mismo, el afecto esta negado y la capacidad de goce en la vida disminuida.

La elaboración del duelo por el cuerpo infantil y por la fantasía del doble sexo conduce a la identidad sexual adulta, a la búsqueda de pareja y a la creatividad. El logro de la identidad y la independencia lo conduce a integrarse en el mundo adulto y a actuar con una ideología coherente con sus actos.

CAPITULO 2

METODOLOGÍA

CAPITULO 2 METODOLOGIA

2.1 ENFOQUE CUANTITATIVO

El enfoque cuantitativo tiene las siguientes características:

El investigador plantea un estudio delimitado y concreto, una vez planteado el problema de estudio, el investigador considera lo que se ha investigado anteriormente y construye un marco teórico, del cual deriva una o varias hipótesis y las somete a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados. Si los resultados corroboran las hipótesis o son congruentes con éstas, se aporta evidencia en su favor.

En el proceso se busca el máximo control para lograr que otras explicaciones posibles distintas o "rivales" a la propuesta de estudio sean desechadas y se excluya la incertidumbre y minimice el error.

Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría). La interpretación constituye una explicación de cómo los resultados encajan en el conocimiento existente.

2.1.1 TIPO DE ALCANCE: Descriptivo - Comparativo

Busca explicar y comparar propiedades importantes de personas, grupos o fenómenos que sean sometidos al análisis. (Hernández 2003, citado en esquema del protocolo de investigación de UVAQ 2004).

2.2 OBJETIVOS:

Objetivo general:

Comparar los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima en hombres y mujeres adolescentes de la Secundaria Federal N°11 "Simón Bolívar".

Objetivos particulares:

Conocer la forma de cómo se autoperciben los adolescentes.

Identificar cómo se encuentra el yo ético y el yo físico.

Descubrir cómo se percibe el adolescente dentro de la familia.

Descubrir cómo se relaciona con su entorno social.

Conocer el grado de autosatisfacción de los adolescentes.

Conocer el nivel de autoestima del adolescente.

2.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Los niveles de los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima, son diferentes en hombres y en mujeres?

Preguntas de Investigación:

¿Las mujeres son más maduras socialmente que los hombres?

¿Los hombres presentan mejor nivel de autoestima que las mujeres adolescentes?

¿Los hombres tendrán mayor dificultad para relacionarse con su familia?

¿Los hombres adolescentes se interesaran más por su aspecto físico que las mujeres adolescentes?

2.4 HIPOTESIS

H₁ Las adolescentes mujeres presentan un mayor nivel de autoestima debido a que presentan una relación familiar más estable.

H₂ Los hombres presentan un nivel más bajo de autoestima que las mujeres debido a que ellas maduran más rápido.

H₃ Las mujeres tienen un mayor nivel de autosatisfacción personal que los hombres, debido a que se relacionan más socialmente.

H₀₁ Las adolescentes mujeres no presentan un mayor nivel de autoestima debido a que presentan una relación familiar más estable.

H₀₂ Los hombres adolescentes no presentan un nivel más bajo de autoestima que las mujeres adolescentes debido a que ellas maduran más rápido.

H₀₃ Los hombres tienen un mayor nivel de autosatisfacción personal que las mujeres, debido a que se relacionan más socialmente.

2.4.1 VARIABLES

Variable Dependiente: Factores que comprenden la autoestima y autoconcepto.

Variable Independiente: Adolescentes de secundaria, relación familiar estable, maduración, relaciones sociales.

2.5 INSTRUMENTO DE MEDICION:

El instrumento a utilizar en esta investigación es:

Escala de autoconcepto de Tennessee

La escala consiste en 100 afirmaciones autodescriptivas que la persona usa para describir la imagen que tiene de sí mismo, 90 de los ítems están divididos por

igual en positivos y negativos, los 10 ítems restantes componen la escala de autocrítica.

Se divide en tres hileras y cinco columnas. Las hileras se dividen de la siguiente forma: Hilera 1 evalúa la identidad, qué es "lo que yo soy", la hilera 2 evalúa la autosatisfacción, que es "el cómo se siente consigo mismo", y la hilera 3 conducta, que es "lo que yo hago".

Las columnas se dividen de la siguiente manera: columna A, evalúa el "yo físico", columna B, evalúa el "yo ético-moral", columna C, evalúa el "yo personal", columna D, evalúa el "yo familiar" y la columna E, evalúa el "yo social".

Existe un puntaje total que se considera el más importante que es el que refleja el nivel total de autoestima.

La confiabilidad que presenta esta escala de evaluación es de .92 para la autoestima y .91 para el autoconcepto.

Esta escala fue desarrollada por el autor William H. Fitts en el departamento de Salud Mental de Tennessee en 1955. Fue retomada por el Lic. Celso Serra y la Lic. Araceli Mendoza de la Facultad de Psicología de la UNAM en el 2004, como material didáctico de apoyo en la materia de Evaluación de la Personalidad.

La escala se califica usando el programa excel, donde se tienen las formulas necesarias para realizar el vaciado de las respuestas para después realizar las graficas.

2.6 POBLACION

Se realiza la investigación a 172 alumnos de la Escuela Secundaria Federal N° 11 "Simón Bolívar", de los tres niveles de secundaria que se imparten en dicha institución. De la población se divide en 99 hombres adolescentes y 73 mujeres adolescentes, presentando un rango de edades de entre 11 a 15 años de edad.

La muestra es de 172 alumnos, refleja el 83% del total de una población de 206 alumnos en total.

La muestra que para esta investigación participó, fue asignada por el Director General de la Institución.

2.7 PROCEDIMIENTO

Para poder llevar a cabo esta investigación el procedimiento a seguir fué pedir permiso a la institución deseada, en este caso es la Esc. Sec. Fed. N° 11 "Simón Bolívar", con la persona correspondiente, se llevó a cabo el levantamiento de la información, se realizó la calificación e interpretación de los instrumentos anteriormente mencionados, se hizo un análisis estadístico de los resultados obtenidos y finalmente se elaboraron los resultados, para obtener las conclusiones.

CAPITULO 3

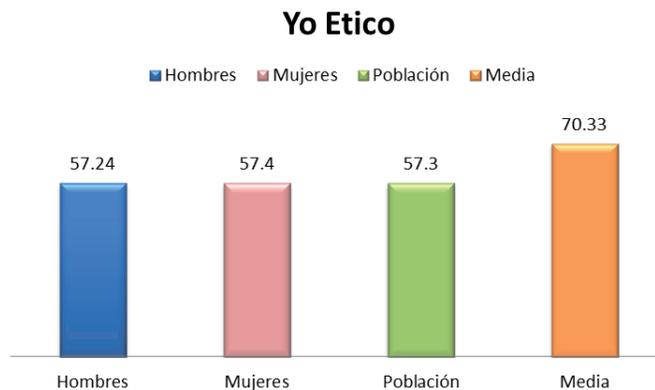
RESULTADOS

CAPITULO 3 RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de esta investigación, los cuales son descritos conforme a los objetivos y las representaciones gráficas que se obtuvieron en base al instrumento.

Cabe destacar qué, en las representaciones gráficas, la última columna indica la media en población mexicana de acuerdo al Test de Autoconcepto de Tennessee.

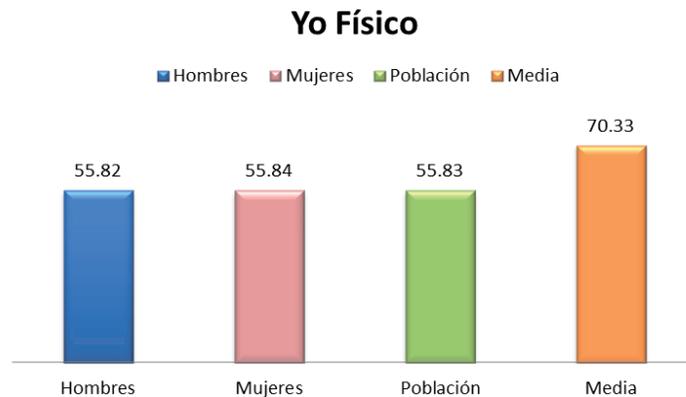
Gráfica 1. Forma en la cual el adolescente percibe su Yo Ético-Moral



La intención de este gráfico es mostrar el factor ético-moral en el que se encuentra el adolescente. De acuerdo al resultado obtenido se observa que los adolescentes no muestran interés por una valía ética-moral presentando un 57.3%, incluso el estar bajo la media del 70.33%, muestra que los adolescentes no están suficientemente interesados en tener una pertenencia religiosa, incluso se puede observar que la diferencia entre hombres y mujeres adolescentes es mínima en

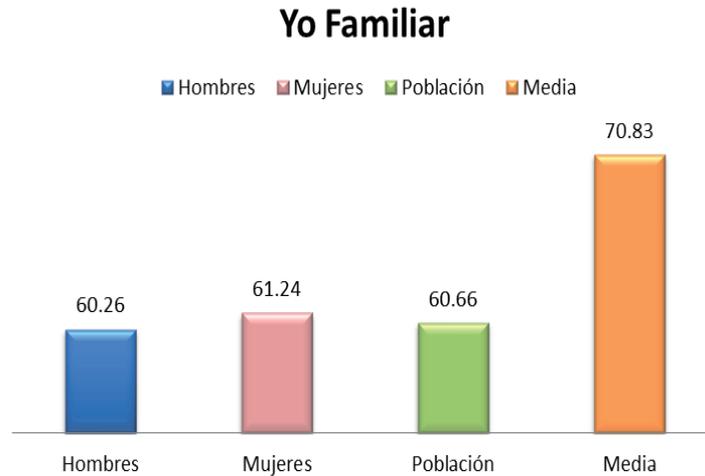
relación a su interés religioso y su satisfacción con la religión, ya que los hombres presentan un 57.24% y las mujeres un 57.4%.

Gráfica 2. Forma en la cual el Adolescente percibe su Yo Físico



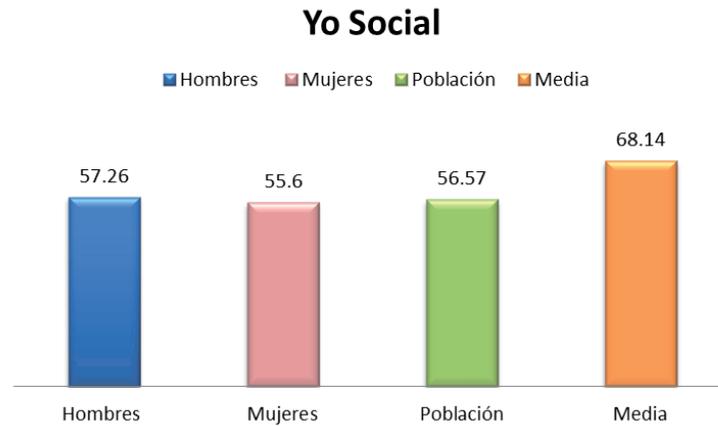
En este gráfico se representa cómo se siente el adolescente con su físico y en base a los resultados se observa que su nivel de satisfacción de su estado físico está por debajo de la media (70.33%), lo que representa que la población evaluada no están satisfechos con su apariencia física y su cuerpo. De acuerdo con Maggi (2001), este resultado demuestra que el adolescente presenta la idea de tener una apariencia física desagradable y poco atractiva para el sexo opuesto. Los hombres presentan un nivel de satisfacción con su Yo Físico del 55.82% y las mujeres presentan un 55.84%, la diferencia entre estos dos es mínima.

Gráfica 3. Percepción del Adolescente en su Entorno Familiar



Cómo resultado de la investigación, el gráfico muestra qué de acuerdo al factor familiar, la percepción que tienen los adolescentes en relación a su círculo familiar o personas más allegados a ellos no es satisfactoria, arrojando datos debajo de la media que es el 70.83%, refleja qué los adolescentes no se sienten valiosos o aceptados en cuanto a su participación e integración en su entorno familiar. Sin embargo se refleja que hay diferencia en cuanto a los adolescentes hombres que presentaron un 60.26% y adolescentes mujeres con un 61.24%, el gráfico refleja qué las mujeres a pesar de estar debajo de la media presentaron un porcentaje un poco más elevado que los hombres y esto hace que puedan sentirse más valiosas o integradas a su familia. Infiriendo que este comportamiento es de acuerdo a su proceso de vida y el rol de género.

Gráfica 4. Percepción del Adolescente en sus Relaciones Sociales



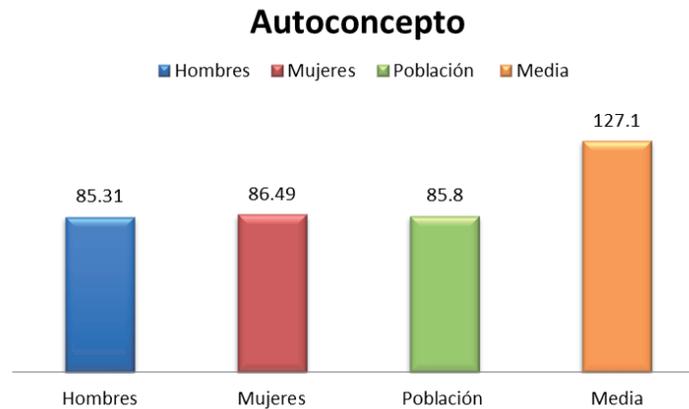
La intención de este gráfico es reflejar cómo se percibe el adolescente en un entorno social más general, es decir que no involucra a personas allegadas a ellos o a su familia, lo que se quiere conocer es su facilidad de relacionarse socialmente y de mantener esas relaciones sociales. Este gráfico refleja que es más fácil para los hombres adolescentes relacionarse socialmente, ya que ellos presentan un 57.26% y las mujeres presentaron un 55.6%, sin embargo la población de adolescentes ha reflejado en el gráfico estar por debajo de la media, ya que la población en general presentó un 56.57% siendo la media de 68.14%, lo que demuestra que para los adolescentes el relacionarse socialmente y mantener sus relaciones sociales no es satisfactorio.

Gráfica 5. Identificar el grado de Autosatisfacción del Adolescente

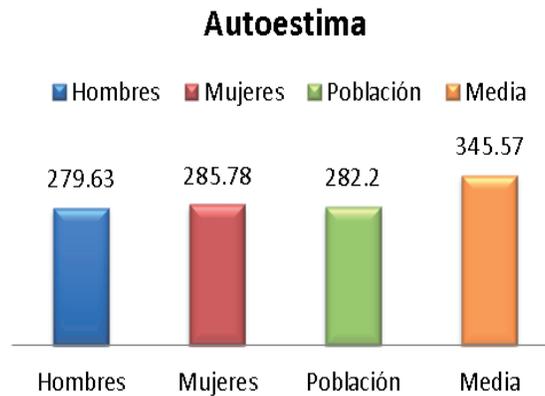


El resultado de la investigación muestra en el gráfico que las mujeres presentan un nivel de 101.94%, más alto que los hombres con un 100.49%. La población en general de los adolescentes presentan un nivel de 101.09%, es un nivel bajo de autosatisfacción en base a la media de 103.67%. Esto hace referencia a que los adolescentes tienen una pobre opinión de sí mismos y presentan una expectativa más alta de lo que quisieran ser.

Gráfica 6. Gráficas Comparativas de los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima en hombres y mujeres adolescentes



El factor de Autoconcepto permite conocer el nivel del Yo real del sujeto, es decir cómo se ve a sí mismo y cómo se percibe. El resultado que muestra este gráfico es que el autoconcepto que tienen los adolescentes es bajo presentando un 85.8% comparado con la media que es de 127.1% y esto hace referencia a que los adolescentes se ven a sí mismos como personas sin valía y pierden confianza en sí mismos. Adicionalmente el gráfico muestra que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autoconcepto mayor con un porcentaje de 86.49%, los hombres adolescentes presentan un 85.31%, lo que muestra la investigación es que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autoconcepto mayor a los hombres adolescentes.



El gráfico muestra que el resultado que se obtuvo de la investigación en base al nivel de autoestima de la población de adolescentes es bajo con un 282.2% comparado con la media que refiere ser de 345.57%, la población de adolescentes presenta un nivel bajo de autoestima en base a este gráfico y a los anteriores que muestran los factores que la comprenden. Adicionalmente como parte del resultado de esta investigación el gráfico demuestra que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autoestima un poco más elevado con un porcentaje de 285.78% que los hombres adolescentes que presentaron un nivel de 279.63%.

CONCLUSIONES

Al ser evaluada la población bajo el enfoque cuantitativo quedan limitados los resultados, para conocer la profundidad de los mismos.

Cabe mencionar que los datos arrojados abren nuevas líneas de investigación, donde el método cualitativo ayuda a profundizar en los resultados, la muestra utilizada en su mayoría, han egresado de la secundaria y tomar una muestra de otras generaciones llevaría a tener sesgos en esta investigación en particular.

Con respecto a esta investigación los objetivos se pudieron cumplir, ya que se demostraron **cuales son los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima**, se conoció **el nivel en el que se encuentra cada factor para identificar el nivel de autoestima entre hombres y mujeres adolescentes**.

Cabe destacar que el planteamiento del problema fue identificar si **son diferentes los niveles de los factores que comprenden el autoconcepto y autoestima, en hombres adolescentes y en mujeres adolescentes y se encontró que si son diferentes los niveles de autoconcepto entre hombres y mujeres y se identificó en que factores**.

Los factores determinantes de autoconcepto y autoestima se encuentran en un nivel bajo, es decir todos ellos están debajo de la media, lo que refleja que la población en general presenta un nivel bajo de autoestima.

En esta investigación también se cumple el objetivo de poder **comparar el nivel de autoestima que presentan los hombres adolescentes y las mujeres adolescentes**, lo cual reflejó que las mujeres adolescentes tienen más fortalecidos los factores del autoconcepto, lo que muestra que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autoestima más elevado que los hombres adolescentes.

Se puede concluir que los resultados de esta investigación permiten comparar el nivel de autoestima que presentan los hombres y las mujeres adolescentes, así como identificar los factores que la determinan y el nivel de cada uno de ellos. Se encontró que cada factor presenta un nivel bajo en la población general, sin embargo es importante resaltar que las mujeres adolescentes a pesar de presentar un nivel bajo en cada factor, su nivel es más alto que el de los hombres adolescentes, lo que ayuda a concluir que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autoconcepto y autoestima más elevado que los hombres adolescentes.

Se concluye que la población estudiada de adolescentes en general presenta un nivel bajo de autoestima.

Por lo anterior en la primera hipótesis en la que las adolescentes mujeres presentan un mayor nivel de autoestima debido a que presentan una relación familiar más estable al igual que la segunda hipótesis en la que los hombres presentan un nivel más bajo de autoestima que las mujeres debido a que ellas maduran más rápido, han sido corroboradas y los resultados son significativos.

En cuanto a la tercera hipótesis planteada en la investigación en la que las mujeres tienen un mayor nivel de autosatisfacción personal que los hombres, debido a que se relacionan más socialmente, se corroboró de acuerdo al gráfico 5 en el que se muestra que las mujeres adolescentes presentan un nivel de autosatisfacción más elevado, sin embargo el gráfico 4 muestra que los hombres adolescentes se relacionan socialmente más fácil que las mujeres adolescentes, por lo tanto la hipótesis planteada no se corroboró totalmente, a pesar de esto los resultados son significativos, ya que se refleja el hecho de que el relacionarse socialmente más fácil no refleja que el autoconcepto y autoestima se presentan en un nivel adecuado, ya que existen más factores que comprenden el autoconcepto y la autoestima.

LIMITANTES

La muestra fue elegida por el director de la escuela y no por los chicos que tuvieran dificultades a nivel personal en cuanto a su autoestima y autoconcepto.

SUGERENCIAS

Una vez analizados los resultados de esta investigación se sugiere diseñar y llevar a la práctica un taller de "Autoestima", con la intención de abordar temas de familia y apoyar a los adolescentes en el fortalecimiento de su autoconcepto.

Lo anterior se sugiere debido a que los resultados muestran que los adolescentes no presentan buena relación familiar y este es un factor importante en su desarrollo, adicionalmente apoyarlos a mejorar el nivel de autoconcepto o la manera en que se perciben a sí mismos, para que puedan ser adolescentes seguros de sí mismos con un nivel de autoestima más elevado, apoyando de esta manera su desarrollo y fortalecimiento de su personalidad.

REFERENCIAS

Aberastury, A y Knobel, M (1994). La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. México: Paidós.

Aguilar Kubli, Eduardo. (1993). Domina la Autoestima. México: Árbol editorial.

Blos, P. (1981). Psicoanálisis de la Adolescencia (3era edición) México: Joaquín Morís, S.A.

Branden, Nathaniel. (1995). Los seis Pilares de la Autoestima. México: Paidós.

Calcuta, T. (2001). La sabiduría de la Madre Teresa de Calcuta. Argentina: Longseller.

Carterette, Edward. (1982). Manual de Percepción: Raíces Históricas y Filosóficas. México: Trillas.

Di Caprio, N.S. (1989). Teorías de la Personalidad (2ª ed.). México: Mc. Graw Hill Interamericana de México.

Erikson, Erik. (1997). Sociedad y Adolescencia. (3ª edición). México: Joaquín Mortiz.

Estrada, (1998). Autoestima, la clave del éxito personal. México: Trillas.

Fize, Michel. (2001) ¿Adolescencia en Crisis? Por el derecho al reconocimiento social. México: Siglo Veintiuno Editores.

Forgus, Ronald. (1989). Percepción Estudio del Desarrollo Cognoscitivo. (2ª edición) México: Trillas.

Gallegos, Julio. (2006). Educar en la Adolescencia. España: Paraninfo.

Goleman, Daniel. (2000). La inteligencia emocional. México: Vergara.

González Núñez, José de Jesús, (2001). Psicopatología de la Adolescencia. México: El Manual Moderno S.A. de C.V.

González, María del Carmen y Tourón, Javier, (1992). Autoconcepto y Rendimiento Escolar. España: Navarra.

Maggi, et. Al. (2001). Desarrollo Humano y Calidad. México: CONALEP-SEP

Mayer, W, Henry. (1989) Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño: Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires: Amorrortu.

Maslow, H, Abraham. (2007). El Hombre Autorrealizado. (12ª edición). Barcelona: Kaidos.

Rassial, Jean-Jacques. (1999). El Pasaje Adolescente: De la Familia al Vinculo Social. España: Del Serbal.

Sampieri Hernández, Roberto; Collado Fernández, Carlos; Lucio Bautista, Pilar. (2006). Metodología de la Investigación (4ª edición). México: Mc Graw-Hill Interamericana Editores S.A. de C.V.

Satir, Virginia. (1991). En Contacto Íntimo: Como relacionarse consigo mismo y con los demás: Neo Pearson.

Papalia E. Diane; Wendkos O. Sally; Duskin, Ruth. (2005). Desarrollo Humano. México: Mc Graw Hill.

ANEXOS